



JOAQUÍN LÓPEZ PASCUAL



La Globalización y los Clásicos

Beatriz Galindo nació en Salamanca (1465?-1534) y sin duda alguna fue una de las mujeres más cultas de la época, una época, marcada por la impronta de los Reyes Católicos y la universalización de España. Desde muy pequeña mostró singulares dotes para la cultura y especialmente para el latín, convirtiéndose, muy joven en una experta en textos clásicos. Su fama se extendió primero por Salamanca y luego por todo el reino y empezó a ser conocida como "La Latina", siendo su autor preferido, todo un clásico, Aristóteles.

El concepto de gestión bancaria tradicional centrada en áreas geográficas delimitadas es una idea desfasada y que carece de viabilidad práctica, dada la libre circulación de inversores y flujos financieros internacionales. Los mercados financieros están cambiando hábitos, estructuras y funcionamiento que repercuten en el mundo empresarial. Este cambio obedece a los factores como la desintermediación, desregulación, titulización, innovación financiera y desarrollo tecnológico factores sobradamente conocidos por todos y que son el resultado, en definitiva, de la globalización.

Esta globalización sin embargo no es nada nuevo sino que ya ha existido en innumerables Imperios a lo largo de la historia, desde el babilónico de Hammurabi, pasando por el egipcio de Ramses II, el persa de Ciro el Grande, el macedónico de Alejandro

LA GLOBALIZACIÓN HA SUPUESTO UN AUMENTO DEL TAMAÑO DE LOS MERCADOS Y LA COMPETITIVIDAD

Magno, o más modernamente el Imperio español del siglo XV y XVI.

La globalización ha supuesto un aumento del tamaño de los mercados y la competitividad. Pero, ha supuesto, también, el incremento del grado de exposición al riesgo para las empresas, recortando sus

globalización: el incremento en el grado de exposición al riesgo para las empresas, el recorte en sus márgenes, el mayor endeudamiento de las empresas, el incremento de sus apalancamientos financieros, y, en definitiva una mayor vulnerabilidad a adquisiciones o fusiones "hostiles".



márgenes, y llevándoles a situaciones concretas de mayor endeudamiento y, en general, incrementado su apalancamiento financiero.

Este proceso de globalización conlleva unas indudables ventajas: el aumento del tamaño de los mercados, el aumento de la competitividad, los beneficios para los usuarios finales de bienes y servicios financieros, y la obtención de bienes más baratos y de mayor calidad. En el reverso, nos encontramos con un conjunto de inconvenientes derivados de la

Los riesgos de la globalización están ahí, desde el papel cada vez, más menguante, de los Estados como garantes de la estabilidad económica y del funcionamiento de los mercados, hasta la inestabilidad cuasi-permanente de los mercados financieros, y los desequilibrios entre retribución y fiscalidad del trabajo y el capital. La globalización ha estado permanentemente vinculada a las crisis financieras y bancarias especialmente durante la crisis del año 1997. Algunos analistas han apuntado que el nexo de

unión entre las crisis financieras y la globalización estriba en la excesiva acumulación de endeudamiento exterior. Este endeudamiento procedente de financiaciones de auges inmobiliarios y accionariales insostenibles, traería consigo que cuando el inversor perdiera la confianza la desinversión fuera, también, exagerada.

Pero la globalización trae aparejada también una avalancha de información multioriginaria, multisocial y multicultural como nunca hemos conocido, y que requiere no sólo conocimientos tecnológicos, técnicos y financieros para poderla manejar, sino también, conocimientos derivados de una formación clásica y con sólidos anclajes culturales que permitan gestionar de forma eficiente la información.

En 1486 la gran reina Isabel I de Castilla llamó a Beatriz Galindo para formar parte del grupo de profesores de sus hijos, ya que según cuentan los cronistas de la época, en el cuaderno de la reina sólo tenían cabida los nombres de aquellos castellanos que destacaban por su honradez, moralidad y prudencia, y de los que se servía sin preocuparse de su abolengo o alcurnia. Los conocimientos de latín, teología y también medicina convertirían a Beatriz Galindo en un símbolo de la mujer y la cultura de una época. Pero su auténtica fama residía en el fervor y admiración que su nivel cultural causaba en todo un país que se preparaba para conquistar el mundo...